

Capítulo 236 - Dos caras de una moneda

Ella no lo entendía del todo, sus instintos de zorro chocaban con la lujuria humana que se acumulaba en sus entrañas.

Pero antes de que ella pudiera protestar, su mano tocó su coño con fuerza, clavándose los dedos en el montículo peludo, separando los gruesos labios con almohadillas callosas que raspaban sus sensibles pliegues internos, resbaladizas por sus jugos que cubrían su piel instantáneamente.

Su lengua se soltó involuntariamente y su rostro se arqueó hacia atrás mientras una sacudida de puro placer la atravesaba.

Sus manos agarraron puñados de su túnica en busca de apoyo.

"Oh Dios mío... iahhn!" Ella gimió, un sonido fuerte y gutural que resonó en la habitación, su vulva apretándose alrededor de la nada, brotando más resbaladiza sobre su palma.

~rrrrr! ~

Se rió entre dientes, el sonido era oscuro y burlón, sus dedos se retorcían dentro de ella por un momento, el pulgar rodeaba su clítoris hinchado que sobresalía de su capucha como una perla necesitada.

"No así", dijo, antes de que ella sintiera que él deslizaba el cordón de su braga a un lado —la cosa endeble que chocaba contra su muslo con una bofetada húmeda— exponiendo completamente su entrada palpitante, los labios peludos separándose para revelar el interior rosado y lloroso que pulsaba con calor.





Luego, colocó el vibrador en su entrada, la punta zumbante besando sus pliegues, enviando vibraciones que ondulaban a través de su núcleo antes de empujarlo lentamente, pulgada a pulgada, el eje de silicona estirando sus paredes apretadas que lo agarraban con avidez, su coño chupándolo más profundamente con sonidos húmedos y chapoteantes.

Sorber... silenciar...

La cuerda de la parte inferior del bikini actuaba como un soporte rudimentario, que se rompía hacia atrás para mantenerla alojada dentro de ella, y la base sobresalía lo suficiente como para provocar su clítoris con cada zumbido.

Parpadeó, su cuerpo temblaba a medida que la plenitud se asentaba, las vibraciones zumbaban débilmente contra sus paredes internas, aún no completamente activadas pero ya debilitaban sus rodillas.

'¿Qué... qué es este sentimiento? Es como una pequeña polla zumbando dentro de mí, burlándose pero no lo suficiente', pensó, agitando la cola salvajemente ahora, rozando sus nalgas que se apretaban en respuesta.

"¿Deberíamos verlo?" preguntó con voz ronca y antes de que ella pudiera responder, hizo clic en un botón de un pequeño control remoto que manifestó con la otra mano.

Al instante, el vibrador cobró vida dentro de ella, zumbando intensamente contra su punto G, las sensaciones explotaban a través de ella como fuegos artificiales, las paredes de su coño se espasmaban a su alrededor, ordeñando el juguete como si fuera su polla.





"¡Ahhhn! Mmmm... ¡¡oh cariño~!!" Ella gimió fuerte, su cuerpo tembló violentamente, sus muslos temblaron mientras sus rodillas se doblaban, obligándola a apoyarse en él para apoyarse.

Miró hacia abajo, con los ojos muy abiertos por la lujuria y la conmoción, y vio su coño peludo brotar resbaladizo en chorros rítmicos, la cuerda empapada y sus labios revoloteando alrededor de la base que sobresalía.

"¿Qué es eso?" Ella jadeó, su voz se quebró en gemidos, las vibraciones hicieron que su clítoris palpitara dolorosamente, cada nervio de su coño en llamas.

"Un regalo para mostrarte la diferencia entre lo que tengo es algo que no puedes conseguir en ningún otro lugar" Él se movió detrás de ella suavemente, su cuerpo presionó contra su espalda, una mano se acercó para pellizcar su pezón sobre la parte superior del bikini —ese trozo inútil no hizo nada para ocultar la leche que goteaba de sus puntas hinchadas, la tela ahora translúcida de las manchas húmedas.



Masajeó su enorme pecho con fuertes apretones, amasando la pesada carne de teta que desbordaba su palma, la leche brotaba en finos chorros con cada presión, mientras su otra mano pellizcaba directamente su clítoris hinchado, haciendo rodar la sensible protuberancia entre sus dedos, tirando de ella ligeramente para aumentar el tormento.

Su lengua volvió a salir, con los ojos en blanco mientras gemía como una perra en celo, su cuerpo arqueándose al tacto, sus caderas chocando incontrolablemente contra el vibrador enterrado en su coño.

"Nngh... ¡ahh!... es demasiado... ~ ¡ahhn!"

~!~



De repente, una ráfaga de chorro brotó de ella, empapando el suelo en un charco de su semen, el aroma almizclado llenó el aire mientras su coño se apretaba con fuerza alrededor del juguete, oleadas de orgasmo atravesándola, dejándola temblando y jadeando.

Ella lloró, un gemido agudo parecido al de un animal se le escapó de la garganta.

~!!~

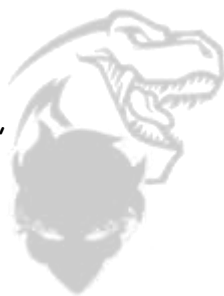
Mientras sus ojos se nublaban de lujuria, una mano se movió instintivamente hacia su túnica, frotando el enorme bulto de su polla, sintiendo el eje grueso y venoso palpar debajo de la tela, caliente y rígido contra su palma.

'Necesito algo real... este juguete no es nada comparado con él,' pensó, trazando el contorno con los dedos, desesperada por más.

"Verás, vamos al reino antiguo", dijo, con el aliento caliente contra su oreja mientras seguía pellizcándola y retorciéndola, provocando sus réplicas.

"Así que para no perder el rumbo, necesitamos dejar algunas señales en el camino. "Por eso, cada vez que necesitaba que expulsaras tus feromonas, las activaba" Hizo clic en el botón nuevamente e instantáneamente su coño brotó otro spray, su cuerpo tembló nuevamente, completamente sensible bajo sus manos, cada toque amplificado por el zumbido del invasor que hizo que sus paredes internas revolotearan y se contrajeran.

"¡Ahh! ¡Sí... úsame... pero ahng... n-no me gusta... Ohh~!", gimió, con la voz cachonda y rota, el cuerpo calentándose ante la idea de ser su herramienta, sus colas envolviendo posesivamente sus piernas mientras se apoyaba contra él.





Él le contó cómo la iba a usar como marca de camino, sus palabras pintaron imágenes vívidas de ella chorreando cuando se le ordenaba en el reino salvaje, haciendo que su cuerpo se calentara aún más y la excitación se acumulara en su intestino como lava fundida.

Ella se giró y lo miró con ojos suplicantes, mientras su mano todavía acariciaba su polla a través de la túnica.

"Por favor, dame", suplicó, con voz cruda por la necesidad, refiriéndose a su verdadera polla que anhelaba más que nada.

"No", dijo con firmeza, aunque sus ojos ardían de la misma hambre. - ¿No dijiste que querías esa cosita? Veamos cuál te encanta."

Dicho esto, él simplemente se alejó, dejándola jadeando y frustrada, con su coño todavía zumbando levemente en un nivel bajo, manteniéndola al borde sin soltarla.

Hizo una mueca, un gemido agudo y necesitado escapaba de sus labios a medida que aumentaba la frustración.

~!!~

[DING!]

[Logro desbloqueado: "Maestría en provocación con vibrador"]

[Indujo con éxito orgasmos múltiples en una mujer zorro inmortal del Reino Mahayana Medio usando un juguete mortal]



[Recompensa: +3.000 puntos Harem, +20.000 puntos Vitality]

Ahora miraba hacia ambas mujeres, Xiang todavía en la cama con el culo lleno de cuentas, haciendo una mueca de dolor mientras se movía, el anillo de tracción balanceándose entre sus mejillas y Akane temblando por el tormento del vibrador.

Con un chasquido de dedos, el Palacio del Placer desapareció a su alrededor, la opulenta habitación se disolvió en niebla, revelando que estaban de regreso en la cascada, la niebla fría rociaba su piel caliente y el rugido del agua resonaba al aire libre.

Los ojos de Akane se abrieron, sin esperar el cambio repentino, aunque no le importó mucho—. Las herramientas y los reinos mortales significaban poco para su naturaleza de zorro inmortal.

Había visto tantas cosas extrañas en su larga vida, pero ahora mismo lo único que quería era su polla, la real, no esa provocación zumbante dentro de ella.

Ella se movió lentamente hacia él, agitando la cola y el vibrador zumbando a cada paso, haciendo que su coño se filtrara por sus muslos en rastros pegajosos.

Xiang, a su lado, la siguió vacilante, con una mano cubriéndole el coño que goteaba y la otra tratando de proteger su trasero expuesto, las cuentas se movían dentro de ella con cada movimiento, rozando sus paredes internas y haciéndola estremecer.

Dejó escapar un jadeo suave y doloroso, con el cuerpo tensándose con cada turno incómodo.





"Aunque... ¿Qué me pondré?" Ella preguntó, con voz pequeña y avergonzada, viendo claramente cómo Akane podía cubrir su cuerpo con sus colas peludas que se envolvían como una capa natural, ocultando la mayor parte de su desnudez, pero Xiang estaba completamente expuesta, su piel pinchando al aire libre, una pequeña cuerda con forma de cola colgando de su trasero mientras caminaba con las piernas arqueadas, la plenitud hacía que sus intestinos se agitaran incómodamente.

Él la miró, con los ojos suavizados apenas un poco en medio de la lujuria, y dijo: "Usa este bikini primero"

Ella asintió, deslizándose dentro del artilugio de encaje negro, los recortes huecos enmarcaban perfectamente sus pezones, coño y culo, la fina tela floral no cubría nada, se levantaba fácilmente para exponer sus agujeros, el material se aferraba a su piel húmeda por el sudor como una segunda capa provocativa.

Luego sacó un paño largo y lo levantó con una sonrisa.

"Se llama kimono. "No perturbará esa cola dentro de ti", explicó, la tela fluye como seda, estampada con diseños sutiles que la cubrirían sin restringir las cuentas en su trasero.

Miró el extraño vestido, que colgaba como una túnica, desconocido para su sensibilidad en el mundo del cultivo, y preguntó: "¿Cómo usarlo?"

